

**LA LIBRERÍA “ANDENBUCH”
 (“LIBRO ANDINO”) DE BERLÍN
 EL ROL SOCIO-CULTURAL LATINOAMERICANO
 (1983 - 2014)**

**Dr. Alfredo Alberdi Vallejo
 Berlín, Alemania**

INTRODUCCIÓN

Pasaron más de dos décadas después de la contrucción del “muro” que separaba y cortaba en dos mitades a la ciudad –la parte oriental bajo el régimen de la SED (Sozialistische Einheitspartei Deutschlands), Partido Unificado Socialista Alemán de inspiración y dependencia Soviética– para que naciera en Berlín occidental una librería dedicada a Latinoamérica y libros editados en castellano.

En la década de 1980 y hasta la caída del “muro de Berlín”, en 1989, y un par de años más, tuvo Berlín Occidental una subvención económica especial, por ello tal vez el impulso cultural tuvo relevante aceptación en todas las esferas sociales de la ciudad. Aunque Berlín occidental quedara cercada por un “muro” de 120 Km, pero se habían reforzado todos los servicios necesarios para la población, se tenía todos los mercados necesarios, servicios de comunicaciones, tanto terrestre como área. Tenía la ciudad todos los accesos a la educación, escuelas, colegios, dos grandes universidades, la Universidad Libre de Berlín (FUB) y la Universidad Técnica de Berlín (TUB), así tantas escuelas superiores de formación profesional; gozaba y existen hasta ahora los centros culturales importantes como museos, bibliotecas especializadas como el Instituto Iberoamericano (IAI). Asimismo, fuera de lo académico, en Berlín, funcionaban diversas fundaciones e instituciones que realizaban congresos, conferencias, etc., muchas de ellas con la ayuda económica del Senado de Berlín y otras instituciones gubernamentales de entonces.

Cabe recalcar el papel que jugaron dos entidades alemanas en la expansión del castellano y las culturas de los pueblos que hablan aquella lengua en el interés en la población alemana en la formación académica de especialistas que hace el Instituto de Estudios Latinoamericanos (LAI) de la Universidad Libre de Berlín (FUB), ofreciendo las especialidades de “*Altamerikanistik*” que comprendía las materias de Arqueología, Etnología, Lingüística y Antropología de la América Indígena, y la especialidad de “*Lateinamerikanistik*” en las materias de Lenguas, Literaturas y Culturas de América Latina, *Historia*, “*Karibistik*”, etc. Asimismo, destaca la existencia de la biblioteca especializada del Instituto Iberoamericano de Berlín (IAI), lugar donde se encuentran los legados o archivos manuscritos de varios estudiosos latinoamericanistas como el de Max Uhle, Walther Lehmann, Adolf Bastian, Paul Ehrenrecht, Richad Klatovsky,

Heinrich Ubbelohde-Doering, Vicente Quesada, entre otros muchos autores de cartas, planos, fotografías, dibujos, etc.

En la década del 80 del siglo pasado, Berlín era una ciudad cosmopolita pese a estar encerrada por el muro que la cercaba. Muchos migrantes extranjeros se asentaron en esta ciudad, especialmente trabajadores turcos, muchos latinoamericanos que salieron de sus países por los conflictos sociales ocasionados por las dictaduras militares como son los casos de los uruguayos, argentinos, chilenos, peruanos, colombianos y numerosos centroamericanos. En esta circunstancia, tal vez, tuvo un papel importante la organización denominada “Centro de Documentación e Investigación Chile y Latinoamérica” (Forschungs- und Dokumentation Chile-Lateinamerika) que funciona desde 1974, además tiene a su cargo la publicación llamada hasta hoy día: “Noticias de Latino América” (Lateinamerika Nachrichten). Es entonces que, entre este conglomerado de migrantes latinoamericanos, maduró y se materializó la idea de organizar grupos culturales y aperturar una librería especializada en cada país de lengua castellana.



Foto 1 (izquierda). La construcción del muro de Berlín el 13 de agosto de 1963. © Günter Kolbe.

Foto 2 (arriba): El centro de Berlín dividido entre Este y Oeste desde la puerta de Brandenburgo. © Günter Kolbe.

Una de las personalidades que impulsaron en 1983 el trabajo de abrir una librería especializada fue el arquitecto uruguayo-alemán señor Thomas Rübens.¹ El artículo que ahora presentamos está basado en un amplio conversatorio que tuvimos con Rübens en noviembre del año 2016. Del extenso relato pormenorizado que nos hizo Thomas Rübens, tanto en castellano y sus notas en alemán, pudimos sintetizar en

¹ Thomas Rübens, estudió y se diplomó de arquitecto en la Technische Universität Berlín (TU-Berlín), trabajó en su profesión como Jefe de Construcciones en Berlín, luego en Guatemala en 1976, Arabia Saudita en 1978 y en las Islas Canarias en 1980. Actualmente, Rübens es miembro directivo en la Casa Bertolt Brecht de Montevideo. Hago constar mis agradecimientos al Sr. Arq. Thomas Rübens por la confianza depositada en nosotros. También mil gracias al Sr. Günter Kolbe por la autorización a publicar dos de sus fotografías del antiguo Berlín de 1963 al iniciar la construcción del muro.

cuatro etapas fundamentales desde la apertura del proyecto, desarrollo, supervivencia durante la reunificación alemana hasta una crisis interna con el desarrollo tecnológico virtual y la competencia de los grandes monopolios en la venta de libros del mercado libre contemporáneo. Organizado de esta manera, pasamos a exponer los puntos trascendentales de este proyecto singular que lo caracterizó a la librería “Andenbuch-Romanische Buchhandlung” de Berlín.

1. La etapa fundacional

El proyecto cultural llevado adelante por exiliados, principalmente chilenos y argentinos, apuntaba a realizar en Berlín de 1983 actividades socio-culturales como son la enseñanza de lenguas, exposiciones pictóricas de autores latinoamericanos y, principalmente, la creación y apertura de una librería con libros en castellano editados en diferentes países latinoamericanos.

1.1. *La librería y su apertura.* Se hizo realidad con el aporte financiero de una fundación alternativa denominada “Kollektiv Solidaritätsprojekt mit Lateinamerikanische Kultur” (Colectivo para el Proyecto de Solidaridad Cultural con Latinoamérica); este proyecto funcionaba en un local alquilado de la Nollendorfstr. 22, Berlín, con el denominativo de: “ANDENBUCH”. Entre los años 1983-4, los integrantes agrupados en el proyecto de la librería, trabajaban voluntariamente sin sueldo alguno y en el tiempo disponible de cada integrante, sin planificación de horarios. Este tipo de trabajo no logró coronar con éxito los objetivos de difusión y venta que tenía la librería lo que condujo a un cambio radical del proyecto inicial, especialmente en lo tocante a la administración privada de la librería.

1.2 *Los actores sociales.* Destacan en la participación del proyecto de la librería dos personas: el arquitecto Thomas Rübens (uruguayo-alemán) y el exiliado chileno Hugo Rozas quien participó activamente hasta 1986. También se contó con el trabajo voluntario, enérgico y disciplinado de la alemana Sra. Ulrike Ehrenreichter. Como la librería tenía una serie de deudas, los socios del proyecto llegaron a una transacción económica con Rübens quien compró una mitad de las deudas y se dedicó a la administración de la librería luego de haber dejado la gerencia de una empresa de construcción de Berlín.

En la librería sólo se vendía libros en español, la clientela era mayoritariamente latinoamericanos (70%) y de amigos alemanes y europeos (30%). Por entonces, las editoriales que ofrecían libros provenían de España, Cuba, México y una apertura de relación con una editorial boliviana administrada por el exiliado alemán apellidado Gutentag y también con otros contactos privados.

Aparte de ofrecer libros, la librería “Andenbuch”, realizaba exposiciones pictóricas y lectura de obras literarias. Por ejemplo, en 1988 dió lectura de sus cuentos el narrador brasileño Prof. Carlos Azevedo Azevedo (docente en el Instituto Latinoamericano de la Freie Universidad de Berlín). En 1989 se tuvo la participación de la escritora chilena Isabel Allende quien hizo una presentación de su libro titulado: “La casa de los espíritus” que había sido traducido recientemente al alemán. En 1989, también hizo una lectura de sus ensayos el escritor uruguayo Eduardo Galeano. En esta etapa de trabajo, en el proyecto de la librería, se hizo un convenio con la “Deutscher Akademischer Austausch Dienst - DAAD” (Servicio de Intercambio Académico

Alemán) para realizar presentaciones y mesas de libros de algunos autores latinoamericanos que venían a Berlín.

Económicamente, según Rübens, la librería fue afiatada con el mejoramiento del stock, por el uso y control riguroso de la contabilidad y la apertura de horarios para el servicio al público que la mantuvo en un aceptable funcionamiento; aunque a manera de anécdota, manifiesta Rübens, que “no daba mucho para vivir”.

2. La segunda etapa

La denominaremos como el del desarrollo y el cambio del denominativo con el traslado físico de la librería que se hizo hacia 1989, fusionándola con otra librería llamada “Romanische Buchhandlung” (“Librería latina”), que fue comprada por un propietario alemán para poner un “Buch Espresso” especializado en libros en inglés. Los arreglos económicos, entre Thomas Rübens y las librerías mencionadas, permitió dar un avance en la constitución de la librería “Andenbuch”; en primer lugar, trasladándola de local hacia una calle central de Berlín, conocida como “la calle de las librerías” cuya instalación se hizo en la Knesebeckstrasse 19. En un segundo paso, se cambió el nombre como: “ANDENBUCH-ROMANISCHE BUCHHANDLUNG” (a consecuencia de la anterior denominación).

2. 1. *Incremento cultural y de ventas.* Con la nueva apertura de la librería en la nueva ubicación se duplicaron las ventas. Hacia 1990, y a lo largo de la década, se amplió el surtido de ofertas de libros en otros idiomas latinos como son el francés, italiano, portugués, catalán, aragonés y uno que otro diccionario en lenguas indígenas latinoamericanas, especialmente en Quechua. En este ambiente de prosperidad, por primera vez, se tuvo una empleada a sueldo para la atención de la clientela, más antes, todos los participantes, lo hacían en forma gratuita.

2. 2. *La base socio-cultural.* Hacia 1989 se incorporó como trabajadora voluntaria la Sra. Guacira Zenello de Aguiar para apoyar las lecturas y las ventas. En esta segunda etapa de la existencia de la librería acudían muchos estudiantes y profesores del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität de Berlín (LAI-FUB) y se hizo conocida fuera de Berlín. En este tiempo algunos autores que leyeron sus obras fueron, por ejemplo, Luís Fayad (Colombia), Antonio Skarmeta (Chile) y Alvaro Pombo (España).

3. La tercera etapa

Se caracterizó por las ventas altas y el último traslado de la librería a otro local más amplio. La nueva situación social por la reunificación alemana, permitió que el centro de la ciudad de Berlín esté ubicado, por ese entonces, cerca de las calles del “Kudamm” y el centro de la estación de trenes llamado “Zoologischengarten”.

3. 1 *También hubo la competencia de ventas.* El aumento de la clientela de libros fue en aumento que, incluso, la firma Kieper abrió algunas sucursales de sus librerías en varios distritos de Berlín. Sin embargo, el “Andenbuch” tuvo buenas relaciones con el gigante distribuidor Kieper que, cuando ellos no tenían entre sus títulos alguna bibliografía especializada enviaban a sus clientes hacia el “Andenbuch”. También existieron otras librerías como la “Europäische Buch”, “Liliht”, “Bücherbogen”, “Buchladen am Savignyplatz” y el “Autorenbuchhandlung”. Hacia el año de 1994,

hubo la ocasión del tercer traslado del local de la librería a un edificio que, anteriormente, tenía una sucursal la librería Kieper en la misma calle de la Knesebeckstr. 22. Este nuevo local era más extenso; compraron los antiguos estantes de la anterior librería, tenía servicios higiénicos y un amplio sótano para el almacenamiento de libros. Esta fue la etapa próspera del “Andenbuch”. Cabe destacar que en esta etapa se generalizó el uso de los ordenadores o computadoras personales que, en aquella época, muchos la usaban como “una máquina de escribir moderna”, según recuerda Thomas Rübens. La librería quedó como la única referencia en toda Alemania nombrándola “librería de lenguas latinas”.

3. 2. *Las actividades culturales.* En casi toda la década de los años 90, del próximo siglo pasado, el “Andenbuch” realizó actividades conjuntas con la institución alemana arriba ya indicada: “Forschungs- und Dokumentationszentrum Chile-Lateinamerika, FDCL, (Centro de Investigación y Documentación Chile y Latinoamérica), especialmente en la realización de lecturas y mesas de libros. En esta etapa se ampliaron los idiomas ofreciendo libros editados en portugués con la apertura de editoriales brasileñas, libros en francés de las editoriales de países como Angola, Cabo Verde, Liberia, Haití y otros países caribeños. También se realizaron exposiciones pictóricas y artesanales en cooperación con el Instituto Cultural Brasileño, desde 1995 hasta el año 2000.

Entre los años 90 también se trabajó en sectores culturales de influencias en los países “emergentes” del Asia que en Berlín tenía a su cargo el “Arabische Buch” y el “Andenbuch” que tenía libros casi de toda Latinoamérica. Entre ambas librerías hubo una cooperación y juntas realizaron mesas de libros promoviendo actividades organizadas conjuntamente con la “Casa de la Culturas del Mundo” de Berlín (“Haus der Kultur der Welt”) para relevar la cultura de aquellos países (de Asia y Latinoamérica) que presentaban sus libros de variados escritores (durante tres años seguidos); asimismo, se levantaron mesas expuestas en los “Festivales de Literatura” que tenía a su cargo el Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania. También participaba en actividades como la “Expolingua”.

En esta tercera etapa los del “Andenbuch” también participaban en exposiciones de libros fuera de Berlín, como por ejemplo, en el “Día del Hispanismo” (“Hispanistiktag”) en la ciudad de Halle y otras; también en la Feria de Libros; participaron en las exposiciones internacionales de libros en España (Liber), Guadalajara-México, Montevideo y Buenos Aires.

3. 3. *Las actividades sociales y lecturas por los autores.* En esta tercera etapa cabe destacar el incremento de dos empleados más para el mejor servicio a los clientes. En este nuevo local se ofrecía las lecturas para una amplio sector de concurrentes con alrededor de 80 plazas que se ubicaban, cómodamente, para escuchar las lecturas y discusiones. Entre los escritores que durante este periodo tuvieron activa participación con la lectura de sus obras figuran: Eduardo Mendoza (España), Alessandro Baricco (Italia), Flavio Aguiar (Brasil), Zo do Rock (Brasil), Teresa Ruiz Rosas (Perú), César Antonio Molina (en aquel tiempo Ministro de Cultura de España), Jao Silverio Trevisan (Brasil), María Bamberg (traductora al alemán de las obras de Carlos Fuentes), Alain Robbe Grillet (Francia), Hugo Klaus (Bélgica), Moacyr Scliar (Brasil), Gonzalo Rojas y José Donoso (Chile), Eduardo Belgrano Rawson y Mempo Giardinelli

(Argentina), Julián Ríos (España), Jürgen Golte y Alfredo Alberdi Vallejo, ambos del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín, entre otros.

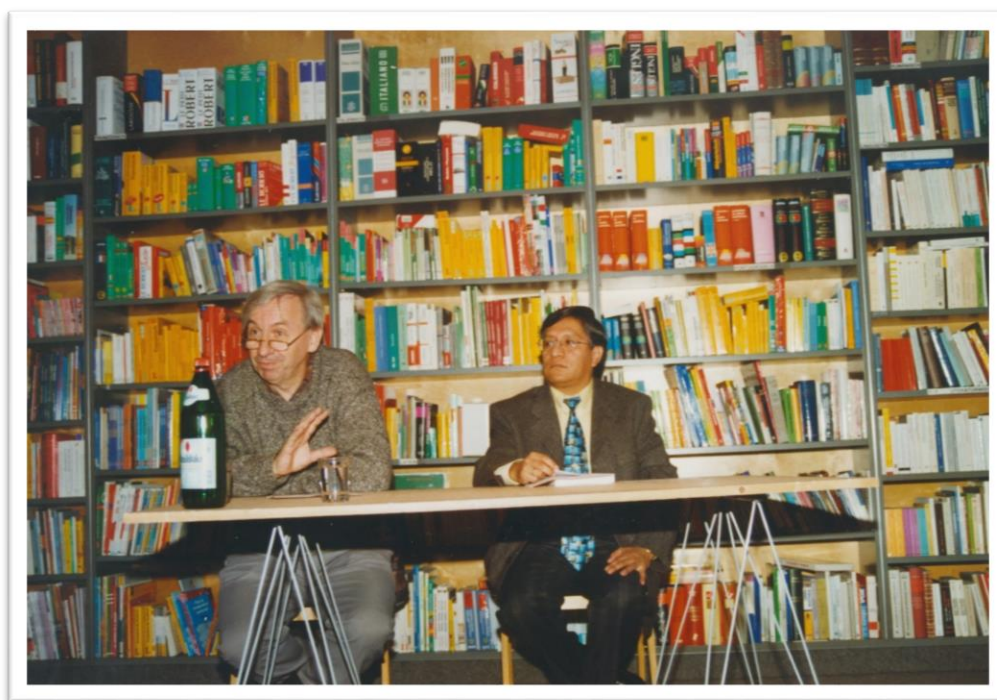


Foto 3. Lectura en el "Andenbuch," en diciembre de 1999, por los doctores, Prof. Jürgen Golte y Alfredo Alberdi Vallejo del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität Berlín.

4. La cuarta etapa

La transición virtual y los efectos negativos de los monopolios internacionales del libro, desde la caída del muro de Berlín y la reunificación alemana (1989), trajo un aumento de lectores, pero después del 2005, paulatinamente, el centro de Berlín que en un principio estuvo en el Berlín occidental, fue cambiando hacia el Berlín oriental; una buena parte de nuevos negocios abrieron en el distrito de "Berlin Mitte" (Berlín central) que una cantidad de clientela se dejó atraer por la novedad y el crecimiento del turismo. También tuvo su parte en la bajada de lectores la suspensión de subsidios que, antes de la caída del muro, gozaba Berlín por parte del Estado, esto se tradujo en una restricción de los presupuestos de las bibliotecas públicas. Con el nacimiento de los medios electrónicos por Internet y las publicaciones aparecidas en la red, fue disminuyendo el flujo de lectores de libros impresos. En esta situación apareció "Amazon", ofreciendo un mercado virtual de libros, pedidos y envíos rápidos. Se modificaron los hábitos de lectura en la población estudiantil joven, por lo que la compra-venta de libros decayó notablemente. Esta situación se tradujo en la clausura de varias librerías, entre ellas de la librería Kieper.

En medio de una crisis de venta de libros y la disminución de pedidos de los clientes, en el "Andenbuch", se tuvo que restringir el presupuesto de funcionamiento, se redujo el personal y las inversiones de mantenimiento fueron fuertes por lo que se

vio la necesidad de un nuevo y final traslado de local, hacia el 2001, a la calle Goethestr. 69 que no era tan adecuado como el anterior y apto para las actividades de lectura y exposiciones.

4. 1 *La última etapa de lecturas y el paso a la librería virtual.* Esta cuarta etapa, se inicia manteniendo aún las lecturas de diversos autores quienes leyeron desde el 2001 hasta el 2003, se realizaron algunas actividades en mutuo acuerdo con el Instituto Cervantes de Berlín. En el 2003, se cerró físicamente el local de la librería “Andenbuch”, pero con tal denominación continuaron las ventas y pedidos vía virtual mediante línea telefónica y envío mediante correo y otros mensajeros virtuales; estas modalidades perduraron hasta el año del 2014, fecha en que el propietario del “Andenbuch”, Thomas Rübens, vendió la librería virtual a la Sra. Teresa Cosci que ella atiende actualmente desde su casa a los clientes vía telefónica e Internet con toda puntualidad.

La existencia de más de tres década de esta librería, hace que se la recuerde y quede en la memoria de todos los clientes, amigos, lectores y expositores que aunaron sus esfuerzos comunes.

Berlín, julio del 2017.

© RUNA YACHACHIY
ISSN 2510-1242
Revista digital, Berlín
1^{er}-2^{do} Semestre, 2017
www.alberdi.de